

DISCURSO DEL DÍA DEL PEDIATRA 2017

HUNIÀDES URBINA-MEDINA, PhD
PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD VENEZOLANA
DE PUERICULTURA Y PEDIATRÍA

- Distinguidos compañeros del presidium
 - Distinguidas Damas Homenajeadas
 - Doctores Presidentes de Filiales salientes y entrantes, conformados como Consejo Nacional
 - Sres. Doctores expresidentes de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría
 - Dr. Jesús Velásquez, Epónimo del sexagésimo tercer Congreso Venezolano de Puericultura y Pediatría.
 - Dr. Alfredo Díaz Bruzual y Dr. Enrique López Loyo, presidente y Secretario respectivamente de la Academia Nacional de Medicina.
 - Sres. Dres. Autoridades del Hospital de Niños JM de los Ríos y miembros de los diferentes servicios.
- Señoras y señores, tengan todos muy buenos días

Hoy como todos los años, desde 1989 cuando el maestro Dr. Marco Tulio Torres Vera y su Junta Directiva, decretaron el 20 de enero como Día Nacional del Pediatra, fecha fundacional de nuestra sociedad, nos hemos venido reuniendo en diferentes escenarios, bajo distintas circunstancias, pero siempre con la misma finalidad, congrega a los médicos pediatras para fortalecer los lazos de confraternidad y con el paso de los años, se han ido agregando, como parte del programa diseñado para el acto conmemorativo, el otorgamiento de las Ordenes al Mérito en sus distintas categorías, la imposición de botones al mérito y miembros honorarios y para no estar aislados de la realidad nacional, impusimos desde 2011, para el año correspondiente a la finalización del periodo de las respectivas Juntas Directivas, la presentación y juramentación de sus nuevos integrantes y el Informe de la gestión y Acta de Entrega por parte de la Junta Directiva Saliente, hoy una obligación consagrada en el artículo 32 Literal i) del vigente Estatuto de la Sociedad.

Este año, al ser reelectos la mayoría de los miembros de la Junta Directiva Saliente para conformar la nueva Junta Directiva periodo 2017-2019, no se elaboró Acta de Entrega solo el Informe contentivo de la gestión cumplida durante el periodo que concluye, a los fines de la transparencia en la rendición de cuentas y la administración de la Sociedad y, consecuentemente, contar con la documentación soporte para su evaluación y la conformación del Archivo.

Asimismo, quiero significar que mejor ocasión para celebrar los 78 años de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, el Día del Pediatra y los 80 años de nuestro Hospital de Niños, que hacerlo en esta nuestra casa y cuna de

la pediatría venezolana, como desagravio ante las terribles condiciones a las cuales ha sido llevada esta noble institución.

Estos espacios nos son naturales, por ser pediatras, por ser o haber sido miembros de esta comunidad hospitalaria y porque nadie mejor que nosotros que vivimos el esplendor y época dorada del hoy maltratado Hospital de Niños “Dr. José Manuel de los Ríos”, primer centro pediátrico del país, formador de generaciones de médicos nacionales y de muchos países de Latinoamérica, que decidimos reunirnos hoy acá, no solo para recordar glorias pasadas sino para dar testimonio de la trayectoria de esta casa de estudios y decirles a las nuevas generaciones que trabajando todos en equipo si podemos recuperar a nuestro hospital y seguir reafirmando nuestro compromiso con la ciencia, la excelencia y sobre todo con nuestros pacientes, los más desvalidos en este proceso de destrucción sistemática y programada del sistema de salud venezolano.

Por nuestro hospital, a lo largo de sus fructíferos 80 años, han pasado millones de pacientes en búsqueda de una solución a sus problemas de salud, así como colegas de países hermanos buscando superación en su formación científica, por lo que no justificamos ni nunca lo haremos, las condiciones deplorables en las cuales han sumido a nuestra noble institución y a todos los hospitales del país, ya que con la bonanza petrolera vivida, nadie consciente ni pensante puede entender ni caer en el engaño, que no hay dinero para salud, educación y seguridad social.

Lo que nosotros como parte de este hospital, como ciudadanos venezolanos y miembros y directiva de esta sociedad científica, NO haremos, es quedarnos callados ante esta monstruosidad que se está cometiendo en contra del pueblo venezolano y en especial contra nuestros niños, niñas y adolescentes. Seguiremos levantando nuestra voz de demanda, de advertencia y de denuncia ante la grave crisis de salud inducida por unos gobernantes sordos y ciegos ante el clamor de la población venezolana, por una restitución del estado de derecho, en el cual el Estado vuelva a ser el garante de los derechos ciudadanos consagrados en nuestra vapuleada y violada Constitución.

Es así como ya informamos, que durante el periodo de gestión que hoy concluye, esta Junta Directiva Central concedió 222 entrevistas a medios de comunicación nacionales e internacionales con información sobre salud a la comunidad, ruedas de prensa cuando ameritó la ocasión, denuncias y llamados de atención sobre la terrible situación sanitaria

que vivimos los venezolanos. Eso equivale a más de 2 entrevistas por semana durante este bienio que hoy culminamos.

De nada vale cambiar de caras en el ministerio de salud y en los hospitales, que de eso tenemos historia, si primero no se cambia de política de salud, ya que en estos 17 años, evidentemente la misma ha sido errada. Sino, no tuviéramos a nuestros hospitales destartados, atrasados, colapsados, con fuga del equipo humano o, en el peor de los casos, sancionando o jubilando antes del tiempo reglamentario a aquellos quienes levantan su voz de denuncia y no son cómplices del desastre que imponen bajo la mirada complaciente y cómplice de las autoridades de salud en todos sus niveles. Sin embargo nosotros los pediatras, comprometidos con el país, que seguimos en esta noble tierra, continuamos y continuaremos poniendo el hombro a nuestras instituciones para mantenerlas operativas y ofrecer lo mejor de nosotros para dar el servicio de calidad que merecen nuestros pacientes.

Si les parece que exagero solo busquemos la información en prensa nacional, ya que estadísticas al día no existen, y veremos como los índices de desnutrición, tuberculosis, enfermedades reemergentes, epidemias sin control, desabastecimiento de medicamentos en el orden del 85% de acuerdo a la cámara venezolana de farmacéuticos, falla en los programas de atención a los enfermos crónicos, adolescentes y embarazadas, nos colocan a la cabeza en Latinoamérica de padecimientos por enfermedades prevenibles por vacunas, embarazo en adolescentes, mortalidad materno infantil y la desnutrición galopante.

Sin embargo a pesar de este panorama sombrío y la desesperanza que intentan sembrar en la población, estamos nosotros. los pediatras venezolanos, representados y dirigidos por la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría para seguir trabajando por este país, para que cuando toda esta locura malsana pase, podamos reconstruir esta hermosa tierra y recordemos como una pesadilla esta etapa oscura de nuestra vida ciudadana, mientras que los responsables de este genocidio selectivo, sean juzgados, por tribunales honestos e imparciales que no respondan a una tendencia política, sino a la justicia que, aunque ciega, equilibrada e independiente, los hará responsables por acción u omisión de los crímenes de lesa humanidad que están siendo cometidos al dejar a la buena de Dios y a la mengua asistida, al pueblo venezolano y en especial a los niños, ancianos y mujeres embarazadas, que como en todo desastre natural o antrópico, son los grupos poblacionales más afectados.

Hoy, además de iniciar la celebración de los primeros 80 años de nuestro querido hospital, conmemoramos el Día del Pediatra Venezolano, y hoy nos reunimos acá por una feliz coincidencia, ya que todas las órdenes al mérito recayeron en miembros de nuestra comunidad hospitalaria y una de ellas, declarada empate, correspondió también en un miembro jubilado del Hospital Dr. Miguel Pérez Carreño.

También es día de presentar a ustedes nuestro informe de gestión 2015-2017, una gestión marcada, por las dificultades

económicas heredadas aunadas a la inflación galopante, que como a todas las instituciones, ha golpeado inmisericordemente a nuestra sociedad. Sin embargo con creatividad, políticas de austeridad, honestidad y manejo probo de los menudados recursos, hemos sobrevivido, realizado eventos científicos y comunitarios con todo éxito.

Entregamos auditada nuestra gestión, ya que el que nada debe nada teme, con informes contables y auditoría a la vista y a la disposición de todos ustedes. No es suficiente con decir una simple frase hueca: las cuentas están claras, como cuando me entregaron hace 2 años la presidencia de la sociedad, y, luego al revisar esa gestión, sorprenderse con la realidad de una administración que no se ajustó a los más elementales principios de una sana administración, correspondiéndonos sacar a flote la Sociedad, justamente, en la peor época de la vida democrática del país. Si bien no logramos una situación boyante, si estamos al día con los gastos de funcionamiento, con los empleados y cumplida la agenda de trabajo trazada, con lo cual puedo decir, en nombre de los demás integrantes de la Junta Directiva que lo logramos, cumpliendo así el mandato conferido y en prueba de ello se incorpora hoy al Archivo de la Sociedad y a disposición de quienes deseen revisarlo el Informe de gestión con su respectiva documentación soporte.

Por otra parte, reafirmamos el compromiso con nuestros pacientes y celebramos la ciencia, el trabajo y la dedicación, por lo que hoy nos honramos en homenajear a estas excelentes damas, todas merecedoras de las diferentes Órdenes al Mérito, con las cuales la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría reconoce en sus ganadoras, la excelencia, dedicación, el compromiso para con los más necesitados y desvalidos, los niños, quienes solo tienen a sus padres y a nosotros para luchar por su salud y bienestar.

Así me complace participarles que la Orden al Mérito “Dr. Gustavo H. Machado”, recayó en nuestra querida profesora Gladys Velásquez de Ávila, mujer callada, trabajadora, abnegada, estudiosa, quien ha sido miembro del Hospital de Niños desde el inicio de su carrera profesional y fiel vigilante por el cumplimiento de la Bioética en nuestro hospital.

La Orden al Mérito en Docencia “Dr. Manuel Gordon Fajardo” le correspondió a Olga Figueroa de Quintero, compañera de posgrado, fue mi R3 y compañera de guardias, profesora de la UCV y Jefe de Cátedra, en una de las épocas más difíciles para la docencia y salió airosa de su compromiso, hoy día recién jubilada de la UCV. Olga además me acompañó como secretaria en la Junta Directiva de la Sociedad de Médicos del JM, en una de las dos oportunidades que ocupé la presidencia.

La Orden al Mérito en Investigación “Dr. Hernán Méndez Castellanos”, correspondió a dos gigantes que comparten este inmenso honor, la Dra. Ingrid Soto de Sanabria, profesora, amiga y jefe de servicio de Nutrición, Crecimiento y Desarrollo del Hospital de Niños, quien ha colaborado en diferentes posiciones en la SVPP, a quien reitero

mi satisfacción al conferirle este alto honor y la Dra. Gerogette Daoud, maestra y forjadora de generaciones de gastroenterólogos pediatras en el Hospital Dr. Miguel Pérez Carreño, estudiosa, incansable, presidente de la comisión de Celiaquía de nuestra sociedad, ambas con cualidades impresionantes como investigadoras.

Y por último y no menos importante, la Orden Mérito a la Mujer “Dra. Lya Imber de Coronil” correspondió a esta mujer, en todo el sentido de la palabra, siempre joven, activa, proactiva, colaboradora incesante de las causas justas, quien a sus excelentemente llevados y vividos 92 años, aun es el motor de este contingente de damas voluntarias, cariñosamente llamadas las damas de azul, alma y reserva moral de hospital, la Sra. Margarita García de Sanz.

A todas ustedes mil felicitaciones y gracias por ser, por estar, nuestra sociedad se siente orgullosa de contar siempre con ustedes.

Al Dr. Carlos Trapani, nuestro nuevo miembro correspondiente, agradecemos todo su trabajo en pro de nuestros niños, niñas y adolescentes, luchador incansable quien a pesar de tribunales amañados y arrodillados de este país, sigue interponiendo medidas de protección en beneficio de nuestra infancia. No te canses, que juntos lograremos poner nuestro granito de arena para la reconstrucción nacional. Esta membresía es un reconocimiento a su dilatada trayectoria en defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

A los colegas merecedores de la membresía honoraria y los botones de honor, felicitaciones y esperamos que porten la distinción con el mismo orgullo con que se las conferimos, agradecemos su trabajo y dedicación para con la infancia venezolana.

A las filiales de la Sociedad, nuestra gratitud por el trabajo realizado, sin ustedes no hubiera sido posible abarcar toda la geografía nacional, su presencia a nivel regional marcan la diferencia en relación a otras sociedades hermanas. Somos la única sociedad científica con representación en 22 de los 23 estados del país, no contamos con filial Amazonas, ya que solo hay 2 pediatras en la región y la filial Apure lo asiste en lo referente a educación médica continua y comunitaria. Todo este trabajo, a quienes no lo saben, lo hacemos sin percibir remuneración alguna, sin prebendas ni privilegios odiosos, por lo menos mis directivas, lo hacemos todos, solo por el compromiso con la sociedad y nuestros niños. Digo esto, ya que algunas personas se preguntan, y nos lo han preguntado expresamente, que cuánto paga la sociedad por estar en cargos directivos o en comisiones, a lo que respondemos con orgullo: “nuestro pago es el trabajo bien hecho, sin esperar reconocimientos a cambio”.

A mis amigos y compañeros de directiva, María Cristina Millán de Espinasa, Rafael Santiago, Ruth Meneses y Dolores Pérez Abad, mi reconocimiento y gratitud por haberme acompañado en estos duros años que nos correspondió el honor de dirigir el destino de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría. Reconozco en ustedes la amis-

tad, la solidaridad, el deseo de colaborar y su compromiso con la sociedad.

A los integrantes de la Comisión Científica, gracias por su trabajo, dedicación y constancia, a todos los integrantes de las Comisiones y Capítulos, al Consejo de Asesores, al Comité Editorial de Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría, al personal administrativo, a la empresa Congrex en la persona de la Sra. Otilia Ocque, a las casas comerciales por el apoyo ético y solidario para poder seguir llevando educación médica continua y actividad solidaria a las comunidades, mil gracias por su compromiso desinteresado para poder hacer que los proyectos se tornaran realidad y esperamos seguir contando con todos ustedes para que, según las palabras de la maestra Maritza Landaeta, la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría siga siendo “La otra casa que vence las sombras”.

A mis amigas y compañeras que continúan en la directiva, María Eugenia Mondolfi y María José Castro, agradecido por asumir juntos este reto una vez más, les auguro canas verdes al seguir soportándome, pero sé que no pueden vivir sin mí... y a los nuevos integrantes Tamara Salmen, German Rojas Loyola, Carmen Cecilia Gómez y Julio Cesar Márquez, estos últimos tres, vienen de desempeñarse exitosamente en las filiales Nueva Esparta, Guárico y Carabobo respectivamente, quiero decirles que admiro su coraje al aceptar estos cargos que les propuse, sabiendo que la tarea no es fácil. Los retos a los cuales nos enfrentaremos serán difíciles, y los invito a trabajar unidos para seguir conduciendo a nuestra sociedad hacia el éxito, en un camino nada fácil de transitar pero no imposible de sortear.

Un gran avance que hicimos en esta gestión recién finalizada fue la reglamentación del Comité de Asesores, que como saben está conformado por los Expresidentes de la Sociedad, pero el mayor logro fue la creación del Tribunal Nacional de Ética y Disciplina, tribunal Ad Hoc, conformado por relevantes personas de probada ética y responsabilidad, quienes serán los encargados de colaborar en la resolución de problemas inherentes a la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría. Confiamos en ustedes y agradecemos su disposición y compromiso. Espero que no sea necesario activarlos, por lo menos, en nuestra gestión.

Este cuarto periodo que iniciamos como Junta Directiva, augura ser tanto o más difícil que las anteriores, dada la conflictividad y las amenazas a la autonomía de las Universidades, Academias, Sociedades Científicas, por ser entes científicos, basadas en la honestidad, justicia, equidad y libertad de pensamiento, pero tengan por seguro que mientras nos mantengamos unidos, trabajando con el ímpetu y compromiso que nos inculcaron nuestros maestros en las Universidades formales reconocidas por el CNU, en las cuales nos enseñaron que ser médico va más allá de una profesión, es un compromiso de vida, con los más desvalidos y es más que usar una bata blanca, lograremos nuestro firme propósito que no es otros que la salud de nuestros pacientes.

Amenazas que ya tienen tiempo ejecutándose, como el recorte presupuestario a las Universidades, los vándalos asalariados del gobierno, que escudándose en la oscuridad, como las sentencias judiciales, azotan y destrozan a nuestras universidades y más recientemente, el asalto criminal al Palacio de las Academias, sin un responsable evidente, más que las pseudo autoridades de la ciudad y del Ministerio de Educación, de quienes presupuestariamente dependen las Academias, a todos ellos les decimos desde las Sociedades Científicas y desde las Academias, que la honorabilidad, la decencia y el conocimiento son valores intangibles que como científicos y académicos no nos pueden quitar así pierdan su tiempo destruyendo la planta física de nuestras instituciones.

Como Sociedad de Pediatría hemos condenado la creación de postgrados sin calidad ni supervisión, donde las prelações necesarias no han sido respetadas y forman y engañan a los ilusos que se inscriben en tales cursos de especialización, pero no solo es la culpa del ciego, sino también de quien le da el garrote, lo peor de esta situación es la población enferma que acudirá a tales pseudoprofesionales en busca de una solución a sus problemas de salud que terminaran con diagnósticos errados y tratamientos no adecuados, poniendo en riesgo la salud y vida de esas personas.

La niñez de hoy puede verse como desafío, oportunidad y esperanza

Desafío. Porque la realidad actual de nuestra infancia, sus conflictos y problemas, reclaman atención preferencial, abordaje decidido y resolución inmediata.

Oportunidad: porque los pediatras tenemos un compromiso de acción, una posibilidad de intervenir para modificar

y mejorar las circunstancias difíciles que aquejan a la niñez.

Esperanza: porque a pesar del panorama sombrío, de los caminos sin aparente salida, de los obstáculos que se presentan, siempre tenemos que sostener con convicción y energías renovadas las banderas de que los cambios necesarios son posibles

Los invito a seguir luchando por este país, quienes se fueron o se irán, les deseamos el mejor de los éxitos, y quienes seguimos en este suelo privilegiado por la naturaleza, pues nos toca resistir, sin conformarnos, sin aceptar y sin acostumbarnos a la mediocridad que nos quieren imponer, a enseñar a las nuevas generaciones que solo con constancia, estudio y determinación, podremos salir de este sistema de oprobio que nos acorrala y volver a tener el país y las instituciones que merecemos como ciudadanos de bien y del mundo y retomar el camino al desarrollo, la dignidad, la honestidad y el éxito que tanto necesitamos.

Como lo he dicho en otras oportunidades, Venezuela cambió y también la Sociedad de Pediatría, por lo que no justificamos gastos superfluos en celebraciones costosas, cuando hay medio país pasando hambre, viviendo en condiciones de pobreza extrema, con personas muriendo por falta de tratamiento y de mengua asistida, y porque además prefiero que nos recuerden por la calidad de los eventos científicos y la sobriedad de estas conmemoraciones que por los años del licor servido. Así que les invitaremos a alimentar el espíritu con el concierto de la Schola Juvenil de Venezuela, que a continuación disfrutaremos.

Tengan todos un muy feliz Día del Pediatra y gracias por su asistencia.